

DEL HOMBRE AUTORREALIZADO AL HOMBRE MODULAR



JOSÉ DOMINGO BEGAZO*
E-mail: d180045@mixmail.com
RICARDO TORRES AGURTO**
E-mail: torres2@hotmail.com

*Dos digresiones a partir de los hechos sucedidos en la FCCAA.
Hay personas que buscan desesperadamente el «Poder».
Hay personas que buscamos esforzadamente el «Reconocimiento».
Los peces nadan en cardúmenes. Las ovejas andan en rebaño.
Las palomas vuelan en bandada.
El Águila vuela sola.
Eu*

ABSTRACT

From Homo Erectus to Homo Faber and Homo Sapiens finally and Homo Cognatus. When man is born then the scenery is set up. He must eat and drink and hence work, which means that he will need to work under those special conditions and in those ways imposed upon him by the kind of society in which he has been born. The study of the social processes in the world of work is essential because by means of work man is inserted into society and attains both *status* and a *modus vivendi*. Therefore all changes being produced in ways and work conditions will affect the human being and thus will attain an essential meaning.

* Licenciados en Administración, Registro N.º 3168 Regional III. Doctor en Administración. Magíster en Administración y Magíster en Desarrollo Económico Social. Profesor Principal y Miembro Permanente de la Unidad de Investigaciones de la FCCAA. Reconocimiento al «Mérito Científico» UNMSM. Participante y Ponente en los cinco últimos Congresos Nacionales de Filosofía, con los temas: «Reflexiones sobre el Discurso Neoliberal de Francis Fukuyama». Lima 1994 / «La Epistemología de la Administración». Iquitos 1996 / Lima 1998 / «El Valor Conocimiento en las Organizaciones Inteligentes». Lima 2000 / y «La Nueva Economía en la Sociedad Cognomática». Trujillo 2003. Conferencista Internacional. Autor de artículos y libros sobre su especialidad.

** Sociólogo. Inscrito en el Colegio Nacional de Sociólogos del Perú Registro N.º 186. Egresado de la Maestría en Administración. UNMSM. Profesor Universitario. Es actualmente Jefe de la Oficina de Planificación, Presupuesto y Racionalización de la FCCAA.

INTRODUCCIÓN

Del Homo Erectus al Homo Faber y el Homo Sapiens y de ahí al Homo Cognotatus. Cuando nace un hombre se le fija el escenario. Debe comer y beber y, por ende, trabajar; ello significa que le será preciso trabajar en aquellas condiciones especiales y en aquellas determinadas formas que le impone el tipo de sociedad en la cual ha nacido.

Y el estudio del proceso social del mundo del trabajo es fundamental, por cuanto que es a través del trabajo como el hombre se inserta en la Sociedad y adquiere su status y modus vivendi. Por esta razón, todos los cambios que se producen en la forma, modos y condiciones de trabajo afectarán al Ser Humano de modo fundamental y adquirirán un significado trascendental.

I. EL HOMBRE AUTORREALIZADO DE ABRAHAM H. MASLOW

El psicólogo Abraham Maslow describe, en su jerarquía de factores motivacionales, la tendencia innata de los individuos a buscar un sentido de trascendencia para su existencia. Su concepto de *self-actualization* se volvió rápidamente conocido.

Con la creación de expresiones tales como red de buenos espíritus (*eupschian network*) o de experiencias culminantes (*peak experiences*) y su concepto de autorrealización influyó en toda una generación de estudiosos, ejerciendo hasta hoy un considerable impacto.

A. Maslow estableció didácticamente siete características pertinentes de la autorrealización.

1. **Vivir todos los aspectos de la vida de manera total, activa, con absorción y concentración completa.** Experimentar momentos de total abandono de las limitaciones, máscaras, defensas y las vergüenzas, cultivando aunque sea momentáneamente la locura y la inocencia de la infancia.
2. **Imaginarse la vida humana como un proceso continuo de Toma de Decisiones.**

A cada momento el individuo debe tomar decisiones que lo hacen avanzar y progresar; pero también podemos, por razones de miedo o temores, tomar decisiones que nos hagan retroceder. Debemos optar por el avance.

En pequeñas decisiones de tres, cuatro o una docena de veces por día, significa moverse tres, cuatro o una docena de veces en el sentido de la autorrealización. Mentir o decir una verdad, ser o no ser honesto forman parte de esas alternativas de decisiones que ocurren día a día a todo ser humano.

3. **Aprender a escuchar al yo interior.** «*Autorrealizado*» significa que hay un elan interior que puede ser actualizado. Se debe aprender a oír la voz interna y confiar en la intuición o el llamado sexto sentido.
4. **Ante la duda, se debe ser honesto.** Cuando existe una duda, el ser humano se explora interiormente en busca de respuestas, pero la tendencia es siempre faltar a la verdad, pues el proceso o la búsqueda es más trabajoso e implica responsabilidad, y la fuga a esta tarea es a través de una mentira. La responsabilidad de asumir la verdad es parte de la actualización del yo.
5. **Tener coraje de expresar su propia opinión.** Manifestar su opinión aunque ésta parezca fuera de lo común o conformista, impopular, etc. Prestar atención en aquello que nos gusta y nos disgusta, evitando, siempre la influencia de los «*Hacedores de Opinión*».
6. **Potencializar aquello que desarrollamos mejor.** La autorrealización no debe ser interpretada apenas como un resultado final, sino también como un proceso de actualización de las potencialidades de cada uno. Significa, salvaguardando las propias limitaciones, volverse un Ser mejor, no permitiendo ser menos de lo que finalmente podemos ser.
7. **Estar atento a las *peak experiences*.** Las situaciones límite que habla Maslow pueden ser definidas como los momentos específicos de mayor tensión en los que

se debe tomar decisiones instantáneamente. Las situaciones límite forman parte del proceso de autorrealización, son constantes y no pueden ser comparadas o analizadas por que pierden su propia esencia.

En las palabras de C. S. Lewis: Tememos ser sorprendidos por el deslumbramiento. Vivenciar tales experiencias puede ser un facilitador o un bloqueador, librarse de una falsa idea o noción.

Maslow afirma que todas las personas tienen peak experiencias aunque no lo perciban lo cual nos permite detectar nuestras debilidades, identificar nuestras potencialidades y proyecciones.

Según las palabras del propio Maslow: Agrupando todos los puntos, percibimos que la autorrealización nace en un gran momento. La autorrealización es una cuestión de grado o de unos pequeños escalones conseguidos uno a uno. Muchas veces las personas tienden a esperar una especie de inspiración repentina y proceden en avances moderados.

Ellas escuchan sus propias voces. Asumen responsabilidades, se saben honestas y trabajan mucho, esforzándose para identificar sólo aquello que saben. Trabajan en términos de su misión en la vida.

Todo esto es lo que nosotros denominamos *self* cuyo significado es que las personas procuran conocerse e identificarse con aquello a ser o no en términos de su misión, mas aquello que es irresistible es mucho más difícil de cambiar.

II. EL HOMBRE EMERGENTE DE CARL ROGERS

Carl Rogers habla del Hombre Emergente en la época en que el mundo atraviesa un aceleramiento de las ciencias. En particular de las ciencias del comportamiento, mostrando los dilemas pertinentes.

En sus palabras: podemos optar por utilizar nuestro saber científico para tornarnos en hombres necesariamente felices, para garantizar su comportamiento y volvernos eficaces, como sugiere B.F. Skinner. Podemos,

si lo deseamos, optar por ser hombres sumisos, dóciles, conforme a un cierto modelo dado.

En la otra gama de opciones, podemos optar por servirnos de las ciencias del comportamiento de una manera que nos dé libertad y no nos controle, que nos conduzca a una variedad constructiva, y no a la del conformismo. Que ayude a cada una de las personas en su proceso autónomo de crecimiento, y a los individuos y grupos a trascender en nuevas maneras de adaptarse y de hacer frente a la vida y sus problemas.

III. EL HOMBRE NO ENCAPSULADO DE ALAN WATTS

Alan Watts trae una noción de hombre Integrado, absolutamente dentro de la Física Moderna, siendo uno de los profundos influenciadores de Fritjof Kapra.

El Hombre no Encapsulado de Watts no es limitado ni tampoco siente como frontera externa la piel que recubre su carne y huesos. Es aquel que comprende que es falsa la imagen que las personas usualmente hacen de sí mismas: un ego dentro de un envoltorio de piel.

Él deja eso bastante claro cuando afirma que lo que realmente somos en primer lugar es todo nuestro cuerpo; sin embargo, el cuerpo está revestido por una piel en la que yo soy capaz de diferenciar mi parte externa de la interna. Mi cuerpo no puede existir excepto en una determinada especie de ambiente natural.

Obviamente, para eso requiere estar en una determinada temperatura, requiere una cierta nutrición, requiere que esté en un cierto tipo de planeta, próximo a una especie de estrella que gira regularmente de manera rítmica y armónica, de forma que la vida se pueda mantener. Tal hecho es esencial a la existencia de mi cuerpo, como todos mis órganos internos –mi corazón, mi cerebro, mis pulmones, etc.–; de esa manera, no puedo separarme en cuanto cuerpo físico del ambiente natural en que vivo.

Cabe aquí indagar por qué las personas no se sienten como tales integradas, simbióticas con el ambiente. El propio Watts atribuye ese sentirse desolado a un

sentimiento socialmente inducido, resultante de una cierta forma de hipnosis ejercida sobre nosotros durante todo el proceso educacional, que nos indujo a estado alucinatorio.

Las consecuencias de este proceso de separación en que cada uno es una entidad y el ambiente es otra cosa aparte son innúmeras y de carácter práctico.

Y una de ellas es la degradación y violación generalizada del medio ambiente, causa de preocupación creciente. En cuanto no sepamos plenamente qué es lo que ocurre hoy con el ecosistema aceptamos una forma de automutilación. En este aspecto el proceso educacional puede ejercer una función vital.

Las personas continuarán manteniendo un comportamiento suicida, contaminando los océanos y las reservas de agua subterránea, envenenando con agrotóxicos los propios alimentos y los de las demás especies, consumiendo indiscriminadamente los combustibles fósiles como si fueran eternos.

IV. EL HOMBRE NUEVO DE ERICH FROMM

Erich Fromm habla de un Hombre Nuevo y hace comentarios sobre dos informes refrendados por el llamado Club de Roma. El primero fue coordinado por D. H. Meadows y el segundo por M. D. Pestel, donde ambos tratan sobre las tendencias tecnológicas, económicas y demográficas a escala mundial.

La conclusión de ambos informes es en el sentido de que solamente a través de reformas sustantivas, tanto de carácter económico cuanto tecnológicas o políticas a escala global, se podrá evitar una catástrofe mundial mayor y definitiva.

Los dos informes afirman que tales reformas sólo serán posibles si ocurren cambios fundamentales en los valores y actitudes del hombre, tales como una nueva ética y una nueva actitud para con la naturaleza.

Lo que los informes resaltan es que sólo será posible una nueva sociedad si en el proceso de desenvolvimiento de ésta también se desenvuelve un Hombre Nuevo.

El raciocinio de Fromm conduce a la siguiente conclusión: tener una conducta ética no es solamente bueno; es necesario y vital por tratarse de una cuestión de sobrevivencia.

La necesidad de un cambio humano y profundo surge como una exigencia psicológica y como un imperativo ético o religioso, pero ya ahora es también una simple condición para la sobrevivencia de la especie humana.

Vivir correctamente no es apenas el cumplimiento de una orden ética o religiosa; por primera vez en la historia, la sobrevivencia física de la especie humana depende de un radical cambio de la actitud humana.

Una transformación de la intencionalidad humana todavía es posible en la medida en que ocurran drásticas transformaciones económicas y sociales que proporcionen al corazón humano la oportunidad para el cambio, el coraje y la visión para conseguirla.

V. EL HOMBRE FELIZ DE E. F. SCHUMACHER

No sería posible dejar de examinar un autor que se tornó conocido a través del título de uno de sus libros: *El Negocio de ser Pequeño*.

Schumacher dentro de sus numerosas virtudes tiene la capacidad de saber analizar los problemas en su origen y también de proporcionar soluciones concretas para resolverlos.

Él establece la distinción entre: La ciencia para la comprensión y la ciencia para la manipulación, siendo que el objeto de la primera es la iluminación y el crecimiento del individuo; en cuanto a la segunda, sería meramente el Poder.

Durante la Revolución Científica ocurrida en el siglo XVII, el interés científico descolocó a la sabiduría por el poder. Schumacher hace referencia a Francis Bacon, que para apoyar su tesis afirmaba: *Que el conocimiento es Poder*.

En su segundo libro, *A Guide for the Perplexed*, empieza citando a San Agustín: *Nulla est homini causa phylosophandi, nisi ut beatus sit (El hombre no tiene ninguna razón para filosofar, excepto cuando se trate de su felicidad)*.

Todo su esfuerzo intelectual fue dedicado a la creación de un sistema económico en el cual su tónica fuera efectivamente el hombre, una economía budista –decía él– cuyo objetivo fuese alcanzar el máximo del bienestar humano con patrones óptimos de consumo.

La idea clave de la filosofía económica de Schumacher se sitúa explícitamente en la introducción de valores en el pensamiento económico. Dentro de tales valores se destacan a pequeña escala unidades organizacionales manejadas con una alta descentralización.

Schumacher falleció en 1977 apostando haber dado una nueva y efectiva contribución a un nuevo concepto de economía de mundo y de hombre, que es necesario construir en este Tercer Milenio.

VI. EL HOMBRE SIGNIFICADO DE VICKTOR FRANKL

Vicktor Frankl escribió en su libro *El Hombre en busca de su Significado* que nuestro supremo objetivo en el correr de nuestra existencia es vivir una vida que tenga significado (*living meaningfully*); que nosotros somos impulsados por la necesidad de sentir qué somos y como vivimos nuestras vidas, de alguna manera tener un significado para nosotros y para aquellos que nos siguen.

Tal significado es definido de diferentes formas, mas nuestra cultura generalmente lo interpreta en términos de algo que es más que la simple búsqueda de placer personal y egoísta.

Una madre da significado a su existencia al concebir una criatura. Y cuida de ella en su maternidad. El dolor, los sacrificios, la abnegación, todo eso pasa a ser su objetivo principal y ser considerado como una «felicidad» de carácter egoísta, mas como algo que se define como una madre bien entregada, capaz de velar por que sus hijos y los hijos de sus hijos gocen de una buena salud y estén personalmente equipados con valores y habilidades de tal forma de que ellos también puedan vivir una vida digna y con significado.

Los hombres que son descritos como «buenos» o «nobles» en nuestra cultura no solo

son aquellos que están en la búsqueda de placer o de felicidad (*pleasure or happiness seekers*) sino en la búsqueda del placer en alcanzar algo de más valor a lo que es simplemente ser «feliz».

Yo creo que lo que realmente siento como «felicidad» es un subproducto o consecuencia de nuestro Ser en búsqueda más noble como Ser Humano. Yo quiero enseñar que mis hijos «busquen la felicidad». Pero en verdad la felicidad generalmente engaña a aquellos que simplemente la procuran por procurar.

Ellos encuentran la «felicidad» como un beneficio colateral o sin dejar de lado otros objetivos más significativos y no egoístas; en su vida el término «feliz» se basa en la necesidad de la búsqueda de un comportamiento ético de parte de los individuos en nuestro mundo organizacional. Nos apoyamos en la idea aristotélica de que el propósito de la ética es solo uno: la búsqueda de la «felicidad» humana.

Los objetivos últimos de una persona de ser «feliz» parecen ser demasiados simples, aproximados a la idea simplificada de John Locke y otros pensadores de la misma época que defendían el «principio del placer» con la idea de que las motivaciones humanas son realmente muy simples como: a) procurar el placer; y b) evitar el dolor.

Ya que en nuestros días el concepto de «felicidad» se construye más sobre la «forma» que sobre el contenido.

VII. EL HOMBRE PARENTÉTICO DE ALBERTO GUERREIRO RAMOS¹

Guerreiro Ramos, de formación sociólogo, fue profesor de la Escuela Brasileña de Administración Pública y de la Fundación Getulio Vargas. Fue también uno de los profesores más brillantes y polémicos de la Escuela de Administración de la University of Southern California.

Sus ideas innovadoras y su forma de sostenerlas provocaban fricción intelectual en el medio académico. Para muchos, Guerreiro R. era un teórico puro, desvinculado de la

realidad. Para otros, menos numerosos, él era autor de nuevas ideas, retomadas de una actitud de un racionalismo sustantivo y de repensar el papel del individuo en un mundo organizacional.

Para aquellas personas preocupadas por las organizaciones y su administración, Guerreiro fue el que mejor canalizó y sintetizó las ideas de varios estudiosos del «Homo Novus», creando lo que él llamó el «Hombre Parentético», relacionándolo con la propia evolución de la Teoría Administrativa.

Él procuró explicar su concepto de «Hombre Parentético» en oposición al «Hombre Reactivo» y al «Hombre Operacional» de la Teoría Administrativa, este último considerado como un recurso a maximizar en términos de recurso físico mensurable.

Las características del «Hombre Operacional» son: El trabajador es un ser pasivo que precisa ser programado por especialistas para funcionar en la organización, con entrenamiento o una técnica para ajustar a este individuo a los imperativos de la maximización del producto.

Este hombre es calculador, motivado por recompensas materiales y económicas, según una visión de la Administración y de la Teoría de la Administración Neutra, con indiferencia de las nociones de ética, valor y del ambiente externo; las cuestiones de la libertad personal son extrañas en este modelo de esquema de la organización.

Finalmente, un concepto de trabajo vinculado a la idea de la satisfacción. Punto referente a este concepto de «Hombre Operacional», es Douglas McGregor, por su propuesta que llamó Teoría X, en la que el trabajo es considerado como un castigo o punición.

El «Hombre Reactivo» surgió a partir de los estudios de Hawthorne, al final de la década del 20 e inicios del 30 del siglo pasado, dando origen a la Escuela de las Relaciones Humanas. Éstos ya tenían una visión diferente del hombre:

- a) Más sofisticada en relación con su naturaleza de motivación;
- b) Definían a la organización como un sistema social abierto;
- c) No omitían el rol de los valores, sentimientos o actitudes en la producción.

Para los humanistas el sistema industrial y la empresa funcionaban como variables independientes, y el principal objetivo de la administración era reforzar comportamientos que den soportes al objetivo específico de la empresa. El resultado final fue la aplicación de las Relaciones Humanas.

El «Hombre Parentético» de Guerreiro Ramos posee una conciencia altamente desarrollada en los aspectos valorativos presentes en sus acciones día a día y trasciende los límites del «Hombre Operacional» y del «Hombre Reactivo».

El término *parentético* viene de *paréntesis*, proveniente de la noción de E. Husserl, de suspensión. El «Hombre Parentético» es capaz de superarse a sí mismo de lo habitual, de sus acciones diarias, tornándose en un extraño de su propio ambiente, de forma de poder entenderse a sí mismo.

Así la actitud parentética puede ser definida como la capacidad psicológica del individuo de desligarse de sus circunstancias interiores y exteriores.

Por vivir en ambientes turbulentos, en constantes modificaciones, precisamos de organizaciones flexibles, ágiles, capaces de cambio en forma rápida y eficaz. Por lo tanto, precisamos de individuos que piensen, sean reflexivos, tengan conciencia crítica y que sepan buscar alternativas a problemas nuevos y diferenciados. Necesitamos de individuos parentéticos, diría Guerreiro Ramos.

VIII. EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL DE HERBERT MARCUSE

Marcuse caracteriza a la sociedad industrial contemporánea como «*Unidimensional*», en el sentido de que todos los recursos de la

tecnología y de la modificación de la conducta están puestos al servicio de una estructura autoritaria, animada de la racionalidad unilateral.

Esta orientación que se define como una tendencia hacia la consumación de la racionalidad tecnológica y esfuerzos intensos para contener esta tendencia dentro de las instituciones establecidas conduce hacia la contradicción interna de esta civilización: el elemento irracional en su racionalidad.

Dicha irracionalidad, lejos de poner en crisis al sistema lo fortalecería, ya que la dominación, disfrazada de opulencia y libertad se extiende a todas las esferas de la existencia pública y privada, integra a toda oposición auténtica, absorbe todas las alternativas.

Por ello, el sistema se hace estable en una sociedad como la nuestra, explica Marcuse, en la que se ha conseguido pacificación y satisfacción a un determinado nivel, parece a primera vista absurdo pensar en revolución, pues tenemos todo lo que queremos. Marcuse explica la forma en que el sistema nos habría dado «todo lo que queremos».

El mismo levanta un universo de administración en el que las depresiones son controladas y los conflictos estabilizados mediante los beneficios de la creciente productividad y la amenazadora guerra nuclear.

En ese supuesto ambiente de inexistencia de crisis económica y estabilización de conflictos, se produciría una contención del cambio social en el cual las clases trabajadoras pasan por una transformación decisiva que se manifiesta en:

1. La mecanización está reduciendo cada vez más la cantidad o intensidad de energía física gastada en el trabajo;
2. La proporción del trabajo manual declina con relación a la del elemento «*cuello blanco*». Y la creciente automatización invalida la noción marxista de la composición orgánica del capital y con ella la teoría de la creación de la plusvalía;
3. En virtud de ello, se produce una «*integración social y cultural*» de la clase

trabajadora en la sociedad capitalista, por lo que;

4. El nuevo mundo del trabajo tecnológico refuerza así un debilitamiento de la posición negativa de la clase trabajadora: ésta ya no aparece como la contradicción viviente para la sociedad establecida.

El sistema capitalista desarrolla así una capacidad de transformación cuya base material seguirá encontrándose en:

- a. La creciente productividad del trabajo (*progreso técnico*);
- b. El crecimiento de la tasa de natalidad en la población marginal existente;
- c. La permanente economía de defensa;
- d. La integración económica y política de los países capitalistas y el fortalecimiento de sus relaciones con las zonas sub-desarrolladas.

El sistema así descrito por Marcuse es ciertamente estable, y apenas adolece de falta de conformidad con los aspectos reales, objetivos y verificables del sistema industrial alienado, el cual ciertamente:

1. No nos ha dado «todo lo que queremos»;
2. No puede controlar las depresiones económicas;
3. No ha logrado estabilizar los conflictos a escala internacional, ni por la amenaza nuclear ni de otra forma;
4. No ha reducido la alienación del trabajador, a pesar de que éste usa menor energía física en su tarea;
5. La existencia de un sector de cuello blanco no implica invalidación de la teoría de la plusvalía;
6. La clase trabajadora no se integra social ni culturalmente, ya que sigue atada a niveles de ingreso, estilos de vida y tablas de valores distintas de las de la clase dominante;
7. La creciente productividad del trabajo sólo contribuye al agravamiento de las crisis económicas;

8. La tasa de natalidad de los países desarrollados sigue una curva decreciente en forma regular;
9. La permanente economía de defensa no puede sobrevivir a los reveses del imperialismo, ni al reciente reto de la distensión;
10. Los países capitalistas no han logrado integrarse entre sí, y sus relaciones con las zonas subdesarrolladas empeoran.

Ante este sistema «unidimensional» que habría logrado integrar a la clase trabajadora y anular su potencial revolucionario, Marcuse vislumbra dos posibilidades de desestabilización: una ideológica, y una nueva clase.

1. La ideología consiste en el desarrollo de la conciencia, el trabajo por desarrollar la conciencia, el cual sería una de las tareas capitales del materialismo, del materialismo revolucionario, aunque reconoce que se ve uno frente a una concentración de poder tal, que ante ella resulta ridícula e impotente hasta la conciencia más libre.
2. La Nueva Clase revolucionaria actuaría en dos polos de la sociedad.
 - 2.1. Los infraprivilegiados. En los EE.UU. se trata principalmente de las minorías nacionales y raciales, que en lo político están generalmente sin organizar y además son antagónicas entre sí; por ejemplo, están en las grandes ciudades donde hay conflictos graves entre los negros y portorriqueños, y entre las masas que en el mundo neocolonial se encuentran en lucha contra esa sociedad.
 - 2.2. Una nueva clase de trabajadores que consta de técnicos, ingenieros, especialistas, científicos, etc., ocupados en el proceso material de la producción, aunque sea en una posición especial. Y la oposición estudiantil pero en su sentido más amplio, o sea incluyendo a los llamados «drop-out»². Todas estas fuerzas trabajan hoy en el sentido de una preparación, pero preparación necesaria para una posible crisis del sistema.

No es necesario ser H. Marcuse para saber que todo sistema cae por el embate de aquellos excluidos de sus beneficios, formulación ya hecha por C. Marx, y posteriormente por A. Toynbee. Falta determinar si un sistema tan formidable puede sucumbir bajo el mero empuje abstracto de la «liberación de la conciencia», y si esta liberación puede producirse porque sí, sin referencia a un ser social o una condición específica.

El propio Marcuse, al señalar ciertos grupos bien definidos social y económicamente como posibles contestadores de la sociedad «unidimensional», parece reconocer que hay condicionantes sociales y económicos de esta «liberación de la conciencia».

Faltaría en el sistema de Marcuse un intento de explicar la relación entre estos condicionantes infraestructurales y su resultado superestructural. Una apreciación de cómo, en qué forma, en cuál medida y con qué fuerza habrá de producirse esta liberación, siendo así que todos los valores y todas las potencialidades del sistema conspiran para impedirlo.

En tal sentido, la teoría de Marcuse es una correcta condenación ética del sistema industrial de la modernidad; una incorrecta descripción de las fuerzas y capacidades del mismo, y una imprecisa formulación de deseos, de que una alteración subjetiva de la conciencia le ponga fin sin alterar sus potencialidades tecnológicas.

Es oportuno añadir que en su apreciación de la casi invulnerabilidad del sistema, el análisis de Marcuse emparenta con todo un género de doctrinas que postulan la estabilización absoluta del capitalismo y, por consiguiente, la muerte de la disensión y de las contraculturas según afirman: Daniel Bell, en «El Fin de las Ideologías»; Stanley Wagener, en «El Fin de la Revolución»; y J. Burham, en «La Revolución de los Directivos».

IX. EL HOMBRE MEDIOCRE DE JOSÉ INGENIEROS³

Ningún Dante podría elevar a Gil Blas, Sancho y Tartufo hasta el rincón de su paraíso

donde moran Cyrano, Quijote y Stockmann. Son dos mundos morales, dos razas, dos temperamentos: sombras y hombres. Seres desiguales no pueden pensar de igual manera.

Siempre habrá evidente contraste entre el servilismo y la dignidad, la torpeza y el ingenio, la hipocresía y la virtud. La imaginación dará a unos el impulso original hacia lo perfecto; la imitación organizará en otros los hábitos colectivos. Siempre habrá, por fuerza, idealistas y «*mediocres*».

El perfeccionamiento humano se efectúa con ritmo diverso en las sociedades y en los individuos. Los más poseen una experiencia sumisa al pasado: rutina, domesticidad, prejuicios. Pocos elegidos varían, avanzando sobre el porvenir. Esos hombres, predispuestos a emanciparse de su rebaño, buscando alguna perfección más allá de lo actual, son los «*idealistas*».

Los espíritus afiebrados por algún ideal son adversarios de la «*mediocridad*»: soñadores contra los utilitarios, entusiastas contra los apáticos, generosos contra los calculadores, indisciplinados contra los dogmáticos. Son alguien o algo contra los que no son nadie ni nada.

Todo idealista es un hombre cualitativo: posee un sentido de las diferencias que le permite distinguir entre lo malo que observa y lo mejor que imagina. Los hombres sin ideales con cuantitativos: pueden apreciar el más y el menos, pero nunca distinguen lo mejor de lo peor.

La «*mediocridad*» podría definirse como una ausencia de características personales que permiten distinguir al individuo en su sociedad, les ofrece a todos un mismo fardo de rutinas, prejuicios y domesticidad.

Desprovistos de alas y de penacho, los caracteres «*mediocres*» son incapaces de volar hasta una cumbre o de batirse contra un rebaño. Atraviesan el mundo cuidando su sombra e ignorando su personalidad. Viven de los demás y para los demás: sombras de una grey, su existencia carece de luz, de arrojo, de fuego, de emoción. Todo es, en ellos, prestado.

X. EL HOMBRE *LIGHT* DE ENRIQUE ROJAS

Indica que ésta es una Sociedad enferma, de la cual emerge «El Hombre Light», un sujeto que lleva por bandera una tetralogía nihilista: hedonismo-consumismo-permisividad-relatividad. Todos ellos enhebrados por el «materialismo».

- a) *Hedonismo*: significa que la ley máxima de comportamiento es el placer por encima de todo, cueste lo que cueste, así como el ir alcanzando progresivamente cotas más altas de bienestar, siendo éste su nuevo código de comportamiento, lo que apunta hacia la muerte de los ideales, el vacío del sentido y la búsqueda de una serie de sensaciones cada vez más nuevas y excitantes.
- b) *Consumismo*: representa la fórmula postmoderna de la libertad. Tiene una fuerte raíz en la publicidad masiva y en la oferta bombardeante que nos crea falsas necesidades.
- c) *Permisividad*: condición de permisivo. Que incluye la licencia o facultad de hacer algo, que permite o conciente. Arrasa los mejores propósitos e ideales. Sin prohibiciones ni territorios vedados, sin limitaciones.
- d) *Relatividad*: todo es relativo, con lo que cae en la «*absolutización de lo relativo*»; brotan así unas reglas presididas por la subjetividad.

Un individuo así se parece mucho a los denominados «productos light» de nuestros días: comidas sin calorías y sin grasas, cerveza sin alcohol, azúcar sin glucosa, tabaco sin nicotina, Coca Cola sin cafeína, sin azúcar, mantequilla sin grasa... y un hombre sin sustancia, sin contenido, entregado al dinero, al poder, al éxito y al gozo ilimitado y sin restricciones.

Se trata de un hombre relativamente bien informado, pero con escasa educación humana, muy entregado al pragmatismo, por una parte, y a bastantes tópicos por otra.

Todo le interesa, pero en el ámbito superficial; no es capaz de hacer la síntesis de

aquello que percibe y, en consecuencia, se ha ido convirtiendo en un sujeto trivial, ligero, frívolo, que lo acepta todo, pero que carece de unos criterios sólidos en su conducta, y en él anida un «gran vacío moral».

Tiene la cultura del instante y acepta la revolución del descompromiso sin finalidad ni objetivos.

XI. EL HOMBRE MODULAR (*Apuntes de JDB para el próximo Congreso Nacional de Filosofía*)

Mantenemos relaciones de interés limitado con la mayoría de las personas que nos rodean. Conscientes o no conscientes, definimos en términos funcionales nuestras relaciones con la mayoría de la gente.

Mientras no nos interese por los principales problemas domésticos del zapatero, o en términos más generales, por sus sueños, esperanzas y frustraciones, este hombre será plenamente intercambiable con cualquier otro zapatero, igualmente competente.

Con esto hemos aplicado el principio *modular* a las relaciones humanas. Hemos creado la persona disponible: el «*Hombre Modular*». Esto para muchos puede ser escalofriante, porque según A. Toffler no nos relacionamos con todo el hombre sino con un «*módulo*» de su personalidad, en verdad con la personalidad que nos interesa.

Como buscamos únicamente un par de zapatos y no la amistad, el aprecio o el odio del que los vende no nos interesa, ni meternos en él ni interesarnos por todos los otros «*módulos*» que forman su personalidad. Nuestra relación es convenientemente limitada.

La amistad en el futuro se enmarca en que los individuos son más propensos a contraer estrechas amistades de tipo fugaz, fundamentadas en intereses secundarios y prescindir fácilmente de ellas; al trasladarse a otro lugar o al ingresar en un grupo de intereses parecidos o diferentes dentro del mismo lugar, los intereses cambiarán rápidamente.

Y entre estos cambios tenemos el surgimiento de nuevas empresas y organizaciones, de estilos de vida, de subculturas, de nuevos roles, patrones de consumo y responsabilidades.

CONCLUSIONES

SOBRE EL TEMA:

- Las visiones de los autores sobre el comportamiento del «*Ser Humano*» y sus tendencias se han caracterizado por el desarrollo del entorno en el tiempo en que a cada autor le ha tocado vivir, siendo aun valederas muchas de las mencionadas.
- Cada individuo es el producto de dos factores: la herencia y la educación. La primera tiende a proveerle de los órganos y las funciones mentales que le transmiten las generaciones precedentes; la segunda es el resultado de las múltiples influencias del medio social en que el individuo está obligado a vivir.
- El Hombre actual dispone gran parte de su vida trabajando dentro de las organizaciones; y por lo tanto son ellas y las tareas que ejecuta el «lugar» o «foco» apropiado de su desenvolvimiento y de su realización como Ser Humano.
- El Ser actual vive rebajado al nivel de objeto, manipulado, dirigido y tiranizado por estímulos deslumbrantes, pero que no acaban de llenarlo, de hacerlo más feliz.

ATINGENCIAS SOBRE LA REALIDAD NACIONAL:

- Vivimos en una sociedad altamente competitiva, donde los resortes morales y de solidaridad son cada vez más lejanos de esperar... en una sociedad peruana donde las instituciones y los gobiernos sólo llegan con su «*partido*» como gavilla de langostas a preñar y depredar las arcas fiscales.
- Ejemplo hay a montones, replicando el vals del vate F. Pinglo y el concepto de que «*amar no es un delito porque hasta Dios amó,*

el vicepresidente de la República R. Diez Canseco otorgó beneficios y canonjías al padre de su amada.

La primera Ministra B. Merino desde su puesto anterior otorgó contratos estatales a su «*compañera*» de vida y vivienda. A esto ellos llaman «*conflictos de intereses*». Para nosotros los sufrientes es simplemente aprovechamiento del poder.

- En el «*summun*» de las cosas ahora se ha dado una nueva Ley de Partidos donde el Estado tiene que financiarlos... es el colmo; nosotros tenemos que financiarlos en aras de una democracia que ya nadie entiende.
- Donde las instituciones sirven a terceros intereses y no a los intereses primigenios para los cuales fueron formadas. Ejemplo la Policía Nacional del Perú, que ha perdido su esencia original, para servir ahora de escudo o guardián de bancos, restaurantes, hoteles, bares, lupanares, prostíbulos y de cualquiera que les pueda pagar su día de trabajo...
- Ah, y para hacer batidas en nombre de cualquier institución que les pueda pagar su «*gestión*»... como por ejemplo la Asociación Nacional de Seguros del Perú... y forzar a comprar el seguro SOAT (*intención bien pensada*), pero que ha servido para que las aseguradoras hagan su agosto y diciembre con nosotros los sufridos usuarios obligados a comprar dicho seguro...
- Ya los congresistas se olvidaron de sus investigaciones en las cuales concluyeron en que se había hecho una concertación de precios... Indecopí las multó, pero ellas siguen impertérritas en su cobro... y con el apoyo de la Benemérita y el eslogan «*A la Policía se la respeta*»... mientras la delincuencia ocupa cada vez más «*territorios liberados*», y se crea una falsa imagen de «*tolerancia cero*».
- Alguna vez escuché a una regordeta matrona mirafloresina quejarse de que ya en su zona no podía conseguir «*muchachas de servicio*» porque todas habían postulado a

la Policía, donde las «*petit*» policías consiguen un futuro diferente... Aunque a decir verdad no se necesita un alto coeficiente intelectual para estar parados en una esquina moviendo un palito para que tres luces (*verde, ámbar o rojo*) tengan una secuencia.

- En el ámbito universitario (*estatal*) las flácidas arcas universitarias sirven sólo para llenar el bolsillo y el ego de las autoridades, con profesores paupérrimamente mal pagados y alumnos a quienes la lectura, el debate y la formación son sólo temas que los atrasan en su deseo inminente de sacar su «*cartón*», que al final se convierte en «*lápida*» por su incapacidad para visualizar el mundo de cambio que vivimos actualmente ya que el conocimiento se ha «*vulgarizado*», existiendo una pobreza total de contenidos.
- Ésta es mi patria... ésta es mi tierra... éste es mi Perú... donde cada vez es más difícil vivir. Donde de un Estado Benefactor se ha pasado a un Estado Regresivo... y donde sus funciones mínimas las ha preferido dejar en terceras instituciones... pero que engorda elefantiásicamente año tras año su presupuesto.

BIBLIOGRAFÍA

- BELL, Daniel. *El Fin de las Ideologías*. Edit Tecnos. Madrid 1964.
- BJUR & CARAVANTES. *ReAdministracao em Açãõ*. Edit. Age. Porto Alegre 1995.
- BRITO GARCÍA, Luis. *El Imperio ContraCultural: del Rock a la PostModernidad*. Edit. Nueva Sociedad. Caracas 1994
- BURHAM J. *La Revolución de los Directivos*. Edit. Eudeba. Buenos Aires 1969.
- FROMM Erich.
 - *El Miedo a la Libertad*. Edit. Paidós. Buenos Aires 1968.
 - *Totem y Tabú. Psicología de las Masas y Análisis del Yo*.
 - *El Arte de Amar. Obras Completas*.

- INGENIEROS José. *El Hombre Mediocre*. Edic. Popular.
- MARCUSE Herbert
 - «*El Hombre Unidimensional*». Edit. J. Mortiz. México 1965.
 - «*El Final de la Utopía*». Edic. Espacio. México 1969.
- Maslow A. H.
 - «*The Farther Reaches of Human Nature*» Edit. Penguin Books. New York 1971.
 - «*Métodos Psicoterapéuticos*» / L. F. Shaffer y otros.
- Mendonça Ferreira Sebastião o Darlan «*Creación de Futuros*». Edit. Popular 2001.
- Ramos Guerreiro Alberto
 - *Introdução Crítica á Sociologia Brasileira*. Edit. UFRJ. Río de Janeiro 1988.
 - *A Redução Sociológica*. Edit. Instituto Superior de Estudos Brasileiros. 1958.
 - *Administração e Contexto Brasileiro*. Edit. Da Fundação Getulio Vargas. 1966.
- Rogers Carl R. *Tornar-se Pessoa*. Edit. Martins Forte. Sao Paulo 1978.
- Rojas Enrique. *El Hombre Light*. Edit. Planeta Buenos Aires 1977.
- Skinner B. F. *Walden Dos*. Edit. Paidos Buenos Aires 1969.
- Skinner B. F. *Más allá de la Libertad y la Dignidad*. Edit. Fontanella Barcelona 1972
- Wagener Stanley. *El Fin de la Revolución*. Edit. Paidos. Buenos Aires 1974.

NOTAS

- ¹ Creo que A. Guerreiro Ramos es uno de los pensadores latinoamericanos más notables de la época. Sus escritos sobre Administración deberían ser leídos por todos los que nos interesamos por la temática administrativa. En todo caso me comprometo en futuros escritos a escribir sobre el pensamiento de este notable bahiano.
- ² Ver pág. 56 de la Revista Gestión en el Tercer Milenio Año 5 N.º 10. Enero 2003 de la FCCAA-UNMSM.
- ³ José Ingenieros «El Hombre Mediocre» Edic. Popular